

Reactivan la mayor operación inmobiliaria del Pirineo con 2.200 viviendas en Cerler

● El Inaga ha vuelto a dar el visto bueno ambiental al plan propuesto por Aramón tras caducar la declaración anterior ● El coste de urbanización es de 19 millones

HUESCA. El grupo Aramón ha reactivado, tras un parón de seis años, el proyecto para acabar las obras de la urbanización de Cerler -iniciadas hace casi 50 años- y construir hasta 2.200 nuevas viviendas de precio libre, la mayor operación inmobiliaria del Pirineo aragonés. Según los últimos datos, en todo el municipio de Benasque hay ahora 3.349 (28% principales y 72% de segunda residencia).

La operación tiene su origen en 2005, cuando Fomento y Desarrollo del Valle de Benasque (Aramón) y el Ayuntamiento firmaron un primer convenio. Pero un litigio con particulares, primero, y la crisis inmobiliaria y económica, después, hicieron inviable su ejecución. La situación se desbloqueó en la anterior legislatura con otro acuerdo en 2017 que fijó un plazo improrrogable de 10 años para el desarrollo y que actualizó las cargas que debía asumir el 'holding' aragonés, eliminando las que suponían «una inversión ineficaz, un gasto insostenible y una afección ambiental significativa».

Tras someterlo a impacto ambiental, el Inaga le dio el visto bueno en enero de 2019 con algunas condiciones. Todo parecía ya encarrilado, pero la tramitación administrativa volvió a encallar y el nuevo equipo de gobierno del Ayuntamiento de Benasque no remitió a la Comisión Provincial de Urbanismo toda la documentación para que emitiera un informe hasta febrero de 2024. Sin embargo, este órgano ordenó pedir una nueva declaración al Inaga porque ya había caducado.

Por ello, Aramón presentó en agosto una modificación puntual de este plan parcial con dos alternativas y se decantó por la segunda de ellas por su «menor impacto» y porque resulta «más viable técnica, económica, social y medioambientalmente», defendió.

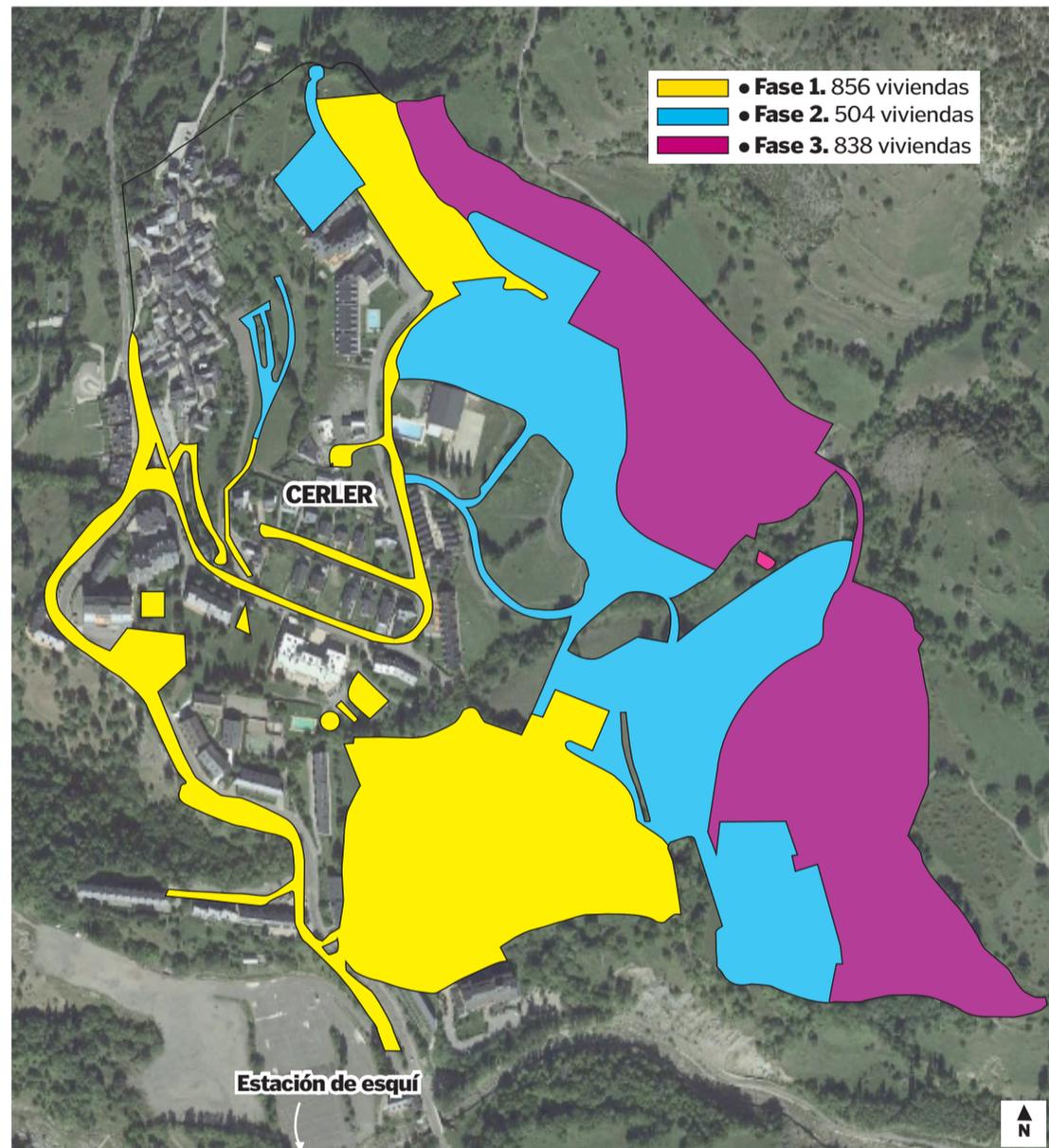
¿Qué mejoras se incluyen?

Abarca por un lado la intervención en la travesía de acceso a las pistas de Cerler para solucionar los problemas de tránsito en hora punta, construyendo una acera en el lado este y espacios de aparcamiento puntuales en el opuesto para mejorar la seguridad vial.

También se elimina el nuevo acceso por la actual pista de Cabo Llugá que contemplaba el anterior plan «porque apenas sería utilizado e incrementaría el recorrido, el tráfico, las emisiones contaminantes y el ruido». Frente a ello, se apuesta por medidas como garantizar el doble sentido del paseo Ardónés durante las nevadas.

Además, se plantea conectar las aguas residuales a la red municipal; mejorar la captación de agua de boca desde el manantial de Co-

Las fases del proyecto de expansión urbanística de Cerler



Fuente: Revisión del Plan Parcial de Cerler (Aramón)

A.C./HERALDO



Imagen de archivo de la travesía de acceso al pueblo de Cerler cubierta de nieve. DAVID ILLAURI

ronetes y, si fuera necesario, del de Compañías para llevarla al nuevo depósito de 2.400 m³ que se construiría en dos fases para acabar con los problemas de presión y turbidez; y un depósito de gas.

Además, se ajustan las calidades de la urbanización a estándares «proporcionados» económicamente y propios de alta montaña para que el futuro mantenimiento de la urbanización sea más económico y para mejorar la movilidad. Aun así, conlleva un incremento del coste económico, que pasa de 16,8 a 19 millones ya que ahora sí se incluyen las mejoras de captaciones y conducciones de agua.

Tres fases para las viviendas

El proyecto abarca una extensión de casi 50 hectáreas. Para garantizar la viabilidad del desarrollo y facilitar una consolidación «progresiva» de actividades como el comercio, los servicios y la propia estación de Cerler, se proponen tres fases de 856, 504 y 838 viviendas hasta un total de 2.198.

Antes que nada se construiría el depósito de agua, una de las históricas demandas de los vecinos, valorado en 950.000 euros. Y luego se invertirían 5,1 millones en la primera fase, 7,8 en la segunda y 5 en la tercera. Una vez concluidas, las obras de urbanización se entregarán al Ayuntamiento de Benasque, aunque la conservación y mantenimiento serían de Aramón.

El Inaga ha vuelto a emitir una resolución favorable al plan parcial, pero pone algunas condiciones: analizar el efecto de las obras sobre el plan de conservación del urogallo y el plan de recuperación del quebrantahuesos; ejecutar el proyecto «de forma progresiva y adecuada a los servicios disponibles, garantizando la disponibilidad de recursos, concretamente de abastecimiento de agua y sus infraestructuras, así como una adecuada gestión de las aguas residuales con sistemas de depuración eficientes»; e introducir medidas de eficacia y eficiencia ante el cambio climático en los nuevos desarrollos, tanto en el diseño de la urbanización como en la edificación. Y advierte de que esta declaración caducará si no se aprueba el proyecto en cuatro años.

«Lleva muchos años de retraso»

El alcalde de Benasque, Manuel Mora, se felicita de que se haya «desatascado» este plan parcial porque «lleva muchos años de retraso y hay que acabarlo cuanto antes». Ahora, Aramón dará traslado de la resolución del Inaga a la Comisión Provincial de Urbanismo, y si recibe el visto bueno definitivo se llevará ya a pleno para su aprobación. Con ello se podría dar luz verde a las obras del depósito de agua mientras se presenta el proyecto de urbanización «porque es lo más urgente», recalca.

Asegura que «desde el minuto uno» en la alcaldía ha tenido conversaciones con Aramón para tener «sintonía» y poder desbloquear este proyecto, que permitirá atender muchas reivindicaciones de los vecinos. Y espera que las obras comiencen ya este año.

RUBÉN DARÍO NÚÑEZ